

COLLEVOER
STOP PAPER
H 3.191

7PB
20110321

SE CUMPLIRÁN MAÑANA 58 AÑOS DE LA MUERTE DE LA SEGUNDA ESPOSA DEL FUNDADOR DEL JUSTICIALISMO

El fallido monumento a Eva Perón

Veintidós días antes de su muerte, el Congreso de la Nación votó una ley para erigir una monumental obra en su honor.

POR PABLO S. OTERO

Semanas antes de asumir Juan Perón su segunda presidencia, el 4 de junio de 1952, los homenajes en vida a Eva Perón, ya vencida físicamente por su dolorosa enfermedad, se multiplicaron con asiduidad. "¿Qué otra voz en el mundo ha despertado igual resonancia en el alma del ser humano?. Únicamente la voz de Jesús", pregonaba el oficialista diario Democracia. Desde condecoraciones, títulos honoríficos (Jefa Espiritual de la Nación) y bustos hasta el cambio de nombre de localidades, calles y hasta el de una provincia. Nada alcanzaba para honrar a la Primera dama.

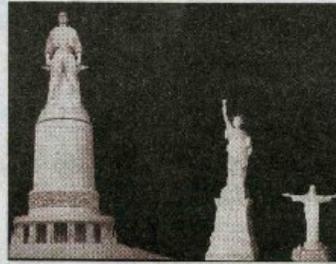
Fue en ese clima que el 4 de julio -veintidós días antes de su fallecimiento- la Cámara de Diputados aprobó la ley 14.124 que dispuso la erección de un monumento a Eva Perón en la Plaza de Mayo, el cual sería costeadado íntegramente con aportes del pueblo. En su origen, el proyecto había sido concebido por la misma Eva, a fines de 1951, pero como el Monumento al Descamisado. Las circunstancias hicieron que se transformara en un homenaje a ella. Las obras fueron encargadas al escul-

tor italiano Leone Tommasi (1903-1965).

El 17 de julio cuando se constituyó la Comisión Nacional del Monumento a Eva Perón sus integrantes le entregaron a Eva un pergamino cuyo texto decía lo siguiente: "A la señora Eva Perón, llama viviente de la Nueva Argentina, con el testimonio de amor y de lealtad de quienes, por voluntad soberana del pueblo, afrontan con orgullo el supremo honor de perpetuar en el bronce la imagen de la Jefa Espiritual de la Nación que ha sabido hacer de cada corazón argentino un altar consagrado al amor, a Perón y a la Patria". Nueve días después fallecía.

A partir de ese momento, el proyecto entraría en una espiral de frustraciones. Al mes del fallecimiento, una nueva ley descartó la Plaza de Mayo como lugar del emplazamiento de la obra. Luego de varios estudios se decidió que el monumento se erigiera en la calle Gelly y Obes entre las avenidas Libertador y Figueroa Alcorta, en los terrenos ubicados frente a la entonces residencia presidencial, zona en donde hoy se ubican ATC, la plaza Uruguay y la escultura metálica *Floralis Generica*, al lado de la Facultad de Derecho.

El 26 de julio de 1953, al año del fallecimiento de Evita, se expusieron al público en el Ministerio de Trabajo y Previsión las maquetas y los planos finales de la obra. Realmente era monumental. Tendría una altura de 137 metros, 100 metros el diámetro de la base, 14 mil metros cúbicos de hormigón armado, pesaría 43 mil toneladas y contaría con



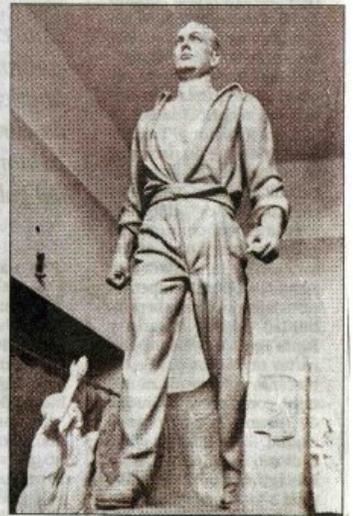
Iba a ser más grande que la Estatua de la Libertad y que el Cristo de Río de Janeiro.

14 ascensores. El costo de la obra se estimó un unos 100 millones de dólares. En la base habría 16 estatuas de 5 metros de altura representando los valores Justicialistas como el amor, el trabajo, la justicia social, la independencia económica o la soberanía política. En el segundo ciclo, rodeando el monumento de forma cilíndrica, se podrían contemplar los relieves con motivos reales de la historia del peronismo desde el 17 de octubre de 1945. La parte superior del monumento sería coronada con una gigantesca estatua de 67 metros de un descamisado cuya cara era la del general Perón.

Adentro del monumento, en el medio, se ubicaría la cripta con un sarcófago de plata encargada a Carlos Pallarols -que guardaría el cuerpo embalsamado de Eva. La tumba sería una imitación de la de Napoleón en el Palacio de Los Inválidos de París. La obra también contemplaba en su interior un Museo del Peronismo, terrazas y miradores.

Recién el 30 de abril de 1955 Perón colocó la primera cucharada de mezcla en la estructura a levantarse. La demora se debió, entre otros temas, a que en las excavaciones se encontraron una red de cables de alta tensión y de cañerías maestras de Obras Sanitarias que debieron ser trasladadas. Además de la preparación del terreno, se volcaron 18 mil metros cuadrados de tierra, el retiro de árboles, columnas de la red de alumbrado y la colocación de un reticulado de hierros por un total de 400 mil kilos que soportarían el monumento.

Para esa época, Tommasi, quien se había trasladado a Italia, ya había terminado cinco esculturas y las había enviado a Buenos Aires. Se calculaba que para fin de año -según infor-



Una de las estatuas con el rostro de Perón, que formaría parte del monumento.

mó *La Prensa* el 20 de abril del 1955- estarían concluidas las restantes. A principios de agosto, ya se habían construido en el lugar del monumento los encofrados de las 16 estatuas de la base y la construcción cilíndrica hasta una altura de 10 metros sobre el nivel del suelo.

Pocas semanas después de esta última información registrada sobre el monumento, estalló el 16 de septiembre la autodenominada Revolución Libertadora. Tras su triunfo, el lugar fue dinamitado y las estatuas decapitadas y arrojadas al Riachuelo.

En diciembre de 1955, el presidente Aramburu decretó la construcción, en un sector del predio, de un monumento a Artigas. En 1957 decidió que los fondos que eran para el monumento se utilizarían para construir escuelas y hospitales en todo el país. En 1996 fueron rescatadas del Riachuelo dos estatuas que en la actualidad se encuentran en la quinta-museo de San Vicente. Una tercera estatua que había quedado almacenada en Quequén se exhibe en la zona del puerto de Mar del Plata ■



En la parte interior, la tumba de Eva.



El sarcófago que contendría sus restos.

"Eva me puso en la comisión"

La señora Néilda Domínguez de Miguel es parte de la historia del peronismo. Entre otros hechos, fue colaboradora directa de Eva Perón y electa diputada en 1954. En su departamento del barrio del Once re-



30-4-1955. Perón pone la primera pala de cemento. Atrás, a la derecha, Néilda de Miguel.

cibió a *La Prensa* y recordó con un hablar enérgico y juvenil sus vivencias con respecto al monumento.

"Cuando comenzó el asunto del monumento -rememora- yo estaba en La Rioja adonde había sido enviada por la señora Eva como delegada consista para aglutinar a las mujeres en el asunto de la afiliación al Partido Peronista Femenino (PPF). Fue entonces que a pocos días de aprobada la ley 14.124 se comienza a formar la Comisión Nacional del Monumento a Eva Perón y yo fui convocada por decisión de la señora Eva para integrarla".

Al respecto, Néilda de Miguel asegura que Perón le comentó a Eva la idea que que ella integrara la Comisión. "La diputada Gaeta de Iturbe, que era prima de Perón y estaba presente en ese momento, acotó mirando a Eva: Si Señora...e-

lla llama todas las noches para preguntar por su salud. Entonces, la señora Eva me pone en la Comisión como representante de la rama femenina del partido junto a Aurora Quiroga de Núñez".

"Nosotras recaudábamos fondos en Perú 130, en el Salón Dorado de la actual Legislatura porteña. Allí recibíamos los cheques que traía la gente para depositar en el banco. A principios de 1955, ya siendo diputada, viajé a la ciudad italiana de Carrara con la tarea de controlar la calidad de mármol que se utilizaría para las estatuas. También estuve presente en el acto realizado el 30 de abril de 1955 cuando Perón puso la primera pala de cemento en el lugar. Esa pala era de oro y la había fabricado Carlos Pallarols".

"Cuando comenzó el relleno del lugar con tierra, para preparar la base del monumento, el Partido dis-



Néilda en su departamento. Atrás un busto de Evita de Tommasi.

pone que se traiga tierra de todas las provincias donde habían estado los próceres de nuestra historia. Entonces, cada provincia comenzó a traer tierra en cajas. En la Capital me tocó a mí y me pareció que correspondía sacar tierra por donde pisaba Evita en la residencia presiden-

cial. Esa tierra la volcamos cuando Perón dio la primera palada. Pero cuando vinieron los 'libertadores' reunieron todas las fichas del partido, las tiraron ahí sobre lo que estaba construido de la obra y lo dinamitaron... Todo se quemó ante los llantos de nosotras" ■